

BIBLIOGRAFÍA

- RECIO MORALES, Óscar: *El socorro de Irlanda en 1601 y la contribución del ejército a la integración social de los irlandeses en España*, Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica, 2002.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique: *Irlanda y el Rey Prudente*, Madrid: Laberinto, 2000.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique *et al.* (eds.), *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, política, exilio y religión*, Madrid, 2002.
- MORGAN, Hiram (ed.): *The Battle of Kinsale* . Bray: 2004
- O'SCEA, Ciaran, 'The significance and legacy of Spanish intervention in west Munster during the Battle of Kinsale', O'Connor, T. (ed.), *Irish Migrants in Europe after Kinsale, 1602-1820*. Dublin: 2003, pp 32-63
- SILKE, John J., Kinsale. *The Spanish intervention in Ireland at the End of the Elizabethan Wars*. Dublin: 2000. 2ª ed

Archivo Histórico Nacional
C/Serrano, 115
28006 MADRID
<http://www.mecd.es>
ahn@mecd.es



PIEZA DEL MES DE OCTUBRE DE 2012

AHN, ESTADO,L. 78, fol. 133 a 144.

Copia de carta del maestre de campo Juan del Águila escrita a Felipe III informándole de los acontecimientos ocurridos en la batalla abierta contra los ejércitos ingleses en Kinsale. Kinsale, 18 de enero de 1602.

1602

Papel. 10 hojas. 305 x 210 mm. aprox. Manuscrito.

La pieza del mes de octubre está dedicada a uno de los hitos claves de la historia irlandesa: la batalla de Kinsale o el *socorro de Irlanda* de 1601. Para los irlandeses, la derrota de los ejércitos aliados hispano-irlandeses y el consecuente exilio de numerosos señores gaélicos y de miles de sus vasallos hacia el continente, supuso el fin de las estructuras político-sociales de los nativos y la completa extensión administrativa de la Corona inglesa en Irlanda.

En el contexto amplio de la Guerra Anglo-española de 1585-1604, el 8 de agosto de 1601 el monarca español Felipe III cursó desde Valladolid una orden de trascendental importancia para la historia irlandesa al permitir la salida de 33 navíos y cerca de 4.500 hombres rumbo norte al auxilio de los sublevados irlandeses, capitaneados por Hugh O'Neill y Red Hugh O'Donnell en su resistencia contra Inglaterra. El 1 de octubre los españoles se presentaban ante Kinsale, una pequeña población marinera al sur de Irlanda. Al día siguiente, y sin encontrar resistencia por parte de la guarnición inglesa, el comandante en jefe de la infantería, el maestre de campo español Juan del Águila, inició el desembarco de sus tropas.

En la noche del 3 al 4 de enero de 1602, en terreno llano y abierto, la caballería inglesa lograba romper las líneas de los rebeldes irlandeses. En el campo español 1.800 hombres y 900 enfermos continuaban sitiados en Kinsale, en unas condiciones cada vez más difíciles. Dada la situación, Juan del Águila solicitó negociar con las fuerzas inglesas. El maestre de campo español se comprometió a entregar Kinsale y los fuertes de Castlehaven, Baltimore y Berehaven. Las condiciones fueron las más honrosas posibles, ya que los ingleses se comprometieron a proporcionar transporte y víveres a las tropas españolas, así como a todos los irlandeses que lo desearan, además de poder conservar todas sus armas, dinero y estandartes.

Las noticias de la capitulación de los españoles en Irlanda fueron recibidas en Valladolid entre rumores y acusaciones personales sobre las descoordinación general de la operación, las continuas interferencias en su mando y una falta de disciplina general. Juan de Águila informa ya en esta carta que hemos elegido para la pieza del mes, del porqué de algunas decisiones,

destacando los fallos de sus aliados irlandeses, pero sin poder ocultar los gravísimos errores cometidos entre los propios españoles.

Esta carta forma parte de otras muchas informaciones remitidas por el virrey de Portugal y marqués de Castel-Rodrigo, don Cristóbal de Moura, a la investigación de lo sucedido que se hizo en el Consejo de Guerra. En 1605, cuatro años después de la operación, el caso estaba cerrado, pero no las consecuencias en el futuro de las relaciones hispano-irlandesas.

Por una parte, para Irlanda, y especialmente para la población nativa de cultura gaélica, la derrota de Kinsale resultó crítica. Una vez sometida militarmente la isla, Londres halló el camino libre para aplicar sus planes de reforma. El grupo social-político gaélico se vio desplazado por la nueva situación de fuerza de la Corona inglesa, y perdidos muchos de sus territorios, los nobles irlandeses iniciaron su exilio al continente. Por otra, con la llegada masiva de irlandeses después de 1602, la Monarquía Hispánica comenzó a pagar el precio de su intervención político-militar en Irlanda. Las necesidades de alojamiento y manutención de los exiliados, su presencia en las ciudades y en la corte, los deseos de unos de servir a la Monarquía y las interminables reclamaciones de otros por haberlo hecho ya, obligó a las autoridades españolas a diseñar una nueva política para dar respuesta a sus necesidades.

La ausencia de estudios españoles sobre Kinsale, permitió a la historiografía tradicional irlandesa ciertos tópicos como la "pasividad" de don Juan del Águila en la noche del 2 de enero de 1602, cuando los irlandeses entraron en batalla abierta con los ejércitos ingleses, quedando como una batalla más en la que Irlanda perdió todo y España, como mucho, algo de "reputación".

La documentación conservada en el Archivo General de Simancas, en el Archivo Histórico Nacional, en el Instituto de Historia y Cultura Militar del Ejército en Madrid, en el Palacio Real y en otros tantos archivos europeos repletos de información en castellano está permitiendo a los historiadores renovar completamente la visión tradicional sobre la intervención militar española en Irlanda y sus consecuencias.

Con esta pieza del mes, el Archivo Histórico Nacional ha querido sumarse al anuncio de la exposición que con el título "**Los Irlandeses y la Monarquía Hispánica (1529-1800). Vínculos en espacio y tiempo**" tendrá lugar próximamente en el Archivo General de Simancas.